

LOS GATOS DE NUESTROS JARDINES

EL GATO ACOMPAÑA AL SER HUMANO DESDE HACE MILENIOS. Los gatos son animales muy inteligentes que conviven con los seres humanos desde hace miles de años. Las personas que tienen gatos en casa ofrecen múltiples testimonios de la influencia positiva que ejercen estos mamíferos, del cariño que dan a sus dueños y de cómo "cuidan" de las personas enfermas. Además, donde hay gato, no hay ratones.



EL GATO EJERCE UNA FUNCIÓN POSITIVA EN NUESTROS JARDINES. Presentes en los jardines y parques de las ciudades, los gatos callejeros cumplen, dentro del ecosistema urbano, la función de depredadores junto con cernícalos, lechuzas y otras rapaces, desempeñando un papel beneficioso al controlar las poblaciones de especies que, como los ratones, las ratas y las palomas, pueden causar molestias a las personas.

LA VIDA EN LA CALLE NO ES FÁCIL. Expuestos al frío y a la malnutrición, la esperanza de vida de los gatos callejeros es mucho menor que la de los gatos que viven con sus dueños. El automóvil es su enemigo mortal, y muchos felinos mueren atropellados en las calzadas. A veces, también tienen que hacer frente a personas desaprensivas que se divierten haciéndoles daño o que no dudan en dejarles comida emponzoñada.

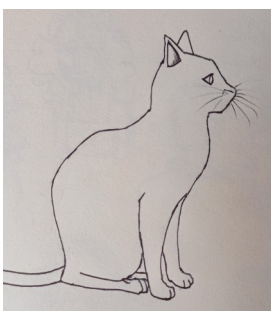


LOS AMIGOS DE LOS GATOS CALLEJEROS. Afortunadamente, los gatos de los jardines cuentan con el apoyo de personas bienintencionadas que les dan de comer y de beber en puntos concretos a los que los felinos acuden para saciar el hambre y la sed. El problema es que muchas veces estas personas dejan los recipientes llenos de pienso en los jardines, en lugar de retirarlos una vez que los gatos ya han comido. Y esto tiene consecuencias muy negativas, incluso para los mismos gatos.

LAS RATAS SOBREALIMENTADAS. Resulta que las ratas acuden a estos comederos, se alimentan más de lo normal y llegan a alcanzar un tamaño considerable (los gatos no se meten con las ratas grandes). El aumento de las poblaciones de ratas en el entorno urbano entraña un problema de insalubridad del que ciertas personas culpan a los gatos, llegando incluso a envenenarlos. La administración municipal, alertada por los vecinos de la zona, emprende tareas de desratización de las que, por desgracia, las ratas no son las únicas víctimas.



NO HACER DAÑO ES MÁS IMPORTANTE QUE HACER EL BIEN. Los responsables de todo esto son las personas que, creyendo que hacen un bien, al dejar la comida para gatos en los jardines en lugar de recogerla, en realidad terminan generando una situación que acaba perjudicando a los gatos a los que en un principio querían beneficiar. Pero existe una salida a este problema: simplemente se trata de acostumbrarlos a que vengan a un lugar concreto a la misma hora, ponerles un poco de comida y **RETIRAR LAS SOBRAS** cuando los gatos hayan terminado, de manera que los jardines permanezcan limpios, sin restos de comida y sin recipientes de plástico abandonados.



EL CUIDADO DE LOS GATOS CALLEJEROS DEBE SER COMPATIBLE CON LA LIMPIEZA DE NUESTROS PARQUES Y JARDINES.

POR FAVOR, SI DE VERDAD LOS QUIERES, DÉJALO TODO RECOGIDO Y LIMPIO.